

Pero, este espíritu chistoso, lo hemos encontrado en Boyacá. Un día fuimos sorprendidos al escuchar a obreros que, para ilustrar nuestra velocidad cuando vamos caminando, nos calificaban de "Rápido DUITAMA", mientras que otros, más técnicos, nos sobrenombraban "Flatillo Volador".

A pesar de una dura pena, hemos encontrado la energía semejante a la de los antiguos soldados de las batallas famosas de la primera guerra mundial, para dominar todas las dificultades y resolverlas unas tras otras. Y dirigiéndonos particularmente a los jóvenes, aprovechamos la oportunidad para darles el consejo de hacer diariamente todos los esfuerzos que estén a su alcance, para llegar a ser hombres y grandes jefes, con toda la significación de estas dos palabras.

Hace más de dos años, habíamos establecido una escuela de albañiles con el Sr. COLOMBO. El trabajo intensivo no nos ha permitido continuar, pero nos hemos esforzado para enviar a Francia y a Chile, para un entrenamiento, a los mejores dentro de ustedes. Además, creémos que fuimos una escuela viviente para Ingenieros y Obreros de la planta de Acero, cuya producción en el mes en curso alcanza rá un tonelaje superior a 12.000 toneladas de lingotes.

Algunas veces, al frente de las dificultades de los primeros meses de la planta, hemos dicho al Dr. ANIBAL LOPEZ, nuestro simpático, Superintendente General y, algunas veces, muy chistoso, que el arreglo de la planta no se podía comparar con la de un Chevrolet. El Superintendente sonreía ó se ponía bravo, y quien ahora sonríe. Podríamos citarles la cantidad de meses necesitados para el arreglo de equipo en todos los países de la vieja Europa. En los Estados Unidos, hemos visto el arreglo lento de los altos hornos, sopladados con alta presión de aire.

A pesar de los últimos esfuerzos que necesita la planta de Laminación, estimamos que el arreglo de la producción fué rápido y ustedes pueden sentirse orgullosos de este resultado.

Aprovechamos la oportunidad de esta simpática reunión para agradecer a todos su ayuda en el trabajo común. Si algunas veces, los hemos sacudido fuertemente, deben quedar persuadidos de que eso era para su entrenamiento y para su futuro valor, pensando en nuestra última víctima, el simpático Dr. EFRAIN CASTAÑEDA.

Al retirarnos de la planta de Belencito, en la cual se ha desarrollado una parte de nuestra vida activa, nosotros exclamamos con sinceridad,

VIVA LA PLANTA!



Noviembre 10/55

Doctor ANIBAL LOPEZ, estimado Padre AVELLA, Doctores, Ingenieros, señores amigos colombianos y franceses:

Al umbral de nuestra salida fuera de la planta de Belencito, nos permitimos citarles algunas historias sobre las varias etapas de nuestra participación en el nacimiento de la planta actual.

El primer colombiano con quien trabajamos fué el simpático Dr. BENJAMIN ALVARADO (sentimos mucho su ausencia), a quien encontramos en la oficina de McKee - Company en Cleveland. Le causamos mucha pena para traducir las preguntas del Sr. MILLER que hablaba con el acento típico del "OHIO" y cuya pipa nunca la sacaba de la boca. El Sr. HAVEN, presidente de McKee, había calificado nuestro inglés como "Very pictures que". Además, examinando la velocidad y la cantidad de nuestros cálculos sin utilización de regla, el Dr. ALVARADO nos sobrenombró "la calculadora con bigotes".

En París, el Dr. TELLEZ (aquí presente) debe recordar la corrección de nuestros ejercicios como buen alumno de la Academia GAYA y los estudios referentes a las palabras técnicas lo más adecuadas al texto francés. Cuando no estábamos de acuerdo con el simpático Doctor M. A. ARANGO, el juez era el pesado diccionario de la Academia Real de Madrid que siempre estaba en su poder; y cuando la traducción le satisfacía, el Doctor con una larga sonrisa, aprobaba con una serie de adverbios "perfectamente, divinamente".

Después de un mes de trabajo en la antigua oficina de la Empresa en Bogotá, y de un duelo técnico con la Misión CURRIE en el Banco de la República, visitamos el futuro sitio de la planta de Belencito.

Llegamos de noche con el Dr. ALVARADO, y, como la carretera actual de Sogamoso a Belencito no existía, vislumbramos una rejilla, cerca a la cual había una casa de madera. El Dr. ALVARADO pitaba, y después de un "momentico", se nos apareció la visión dantesca de un señor gordo, iluminado por la luna, con un sombrero grande de paja sobre la cabeza, vestido de blanco, sosteniendo su pantalón para que no se le cayera, manoteaba, corriendo y gritando: Doctor! Doctor!

Después de una visita a los yacimientos de carbón y mineral de hierro, y con conversaciones en la pequeña casa localizada abajo del puente a la entrada de Paz del Río, pequeña casa sin ventana pero con un maravilloso bugarvil en lugar de puerta, aceptamos la proposición de venir a Colombia para construir, poner en servicio y explotar la planta.

No detallamos todos los incidentes de estas etapas. Pero, en este Departamento de Colombia, mirando hacia la montaña, alumbrada por los rayos de la luna, y aprovechando la tranquilidad de las noches, reflexionamos sobre el desarrollo de todos los problemas, redactando informes técnicos de los cuales algunos fueron un poquito chistosos, ó haciendo traducciones con alguna fantasía semejante a las concernientes a la Sociedad MOPAL, que nos gustaría mucho encontrar, ejecutando la obra de concreto del ensanche de la planta.

M O P A L - Magnífica obra para la América Latina.

M O P A L - Muchachos obsesionados para amontonar lucro.

M O P A L - Música ondulante para amorosos linfáticos.